

***B) SEGUNDO SUBPERÍODO: EL EQUIPO MISIONERO  
(1962-1972)***

Reunión del Equipo Misionero de Venezuela en San Cristóbal del 7 al 16 de enero 1971 en la que puede ser considerada como la expresión cumbre de este Equipo, por las razones que se señalan en el texto: Fila de pie (izquierda-derecha): Susaeta, Gamboa, Felicísimo, Angel Morán (de Centroamérica), José Miguélez (junior), Lauro, Antonino, José Ruiz, Guzmán, Benigno Alonso y Casal (Viceprovincial de Centroamérica). Fila sentados: Valeiras, Larrauri, Revilla, Lizarraga, Albizu, A. Hortelano (Provincial de Madrid), Aparicio (Viceprovincial de Caracas), Gómez, Salinas y Chaverri.



En este subperíodo continúan presentes la mayor parte de las características del subperíodo anterior, presididas siempre por la característica fundamental englobante de ambos períodos: fortalecimiento de la Congregación en Venezuela como Viceprovincia autónoma separada de la Viceprovincia de Bogotá. Sin embargo se producen fenómenos nuevos que justifican tratar ambos subperíodos por separado. Por ello la descripción y la evaluación que hagamos la vamos a reducir a estos fenómenos nuevos, teniendo en cuenta que mucho de lo señalado anteriormente podría repetirse de nuevo al evaluar este subperíodo, tanto en lo positivo como en lo negativo.

Los fenómenos nuevos a los que acabamos de aludir podríamos reducirlos a dos. En primer lugar, las características vigentes de 1949-1962 comienzan a vivirse, sobre todo al final de los años considerados en este subperíodo, de una forma que podríamos considerar un tanto imaginaria: se vive instalados en el tiempo “glorioso”, a pesar de que la situación interna de la Viceprovincia había cambiado notablemente. De una media de edad de 44,6 años en 1950 se había pasado en 1970 a una media de edad de casi 52 años. Igualmente la situación contextual de la actividad de los Redentoristas en Venezuela ya no era ni mucho menos la misma que en la década anterior, tanto a nivel del país (caída de la dictadura de Pérez Jiménez, implantación de la democracia, emigraciones masivas a los grandes centros urbanos, dejando semidespoblados los campos), como a nivel eclesial (expectativas de cambio suscitadas primero por el Concilio y luego por la Conferencia Latinoamericana del Episcopado en Medellín) y a nivel Congregacional y Provincial (nuevas Constituciones y crisis vocacional en España, la única fuente de personal joven hasta el momento).

En segundo lugar, probablemente presionada la Viceprovincia por estos nuevos contextos, se va a desarrollar una intensa actividad organizativa interna, acompañada débilmente por varios intentos de especialización misionera. Por la carta del Superior General, P. Gaudreau, a la Viceprovincia como respuesta al informe del Visitador del Gobierno General, fechada el 17 de abril de 1960, y por las conclusiones emanadas de la reunión de Superiores de Venezuela del 13-14 de diciembre del mismo año, pero sobre todo por la reunión de Superiores de las Casas del 19-21 de diciembre de 1962 y las conclusiones de la primera reunión en Venezuela de misioneros redentoristas (28-30 del mismo mes y año) parece claro que hay que deducir que la actividad eufórica, y a veces un tanto irreflexiva, del período “glorioso” anterior, había conducido a una cierta confusión y desorganización. Ahora, en estos años que estamos comentando, se intenta poner remedio a esta situación. El hecho que mejor tipifica este esfuerzo organizativo interno es la formación del Equipo Misionero.

### **1) Fundación del Equipo Misionero y actividad misionera en este subperíodo**

El Equipo Misionero no tuvo una fecha fija de fundación. Fue un proceso de maduración que duró de tres a cuatro años. La idea de formar un equipo misionero se va fraguando poco a poco como un movimiento exclusivamente de la base, a partir de 1961. Sólo en 1964 con la reunión de Misioneros en Boca de Aroa la idea es asumida y promovida directamente por el Gobierno Viceprovincial. Las motivaciones que impulsaron a la formación del equipo tampoco fueron unilineales. Se fueron transformando en el mismo proceso de fundación hasta prevalecer finalmente la simple preeminencia de un trabajo en equipo, comunitario, preferible a cualquier fórmula aislacionista.

Como ya hemos señalado, la primera reunión general de Misioneros Redentoristas en Venezuela tiene lugar en nuestra residencia de San José de Barquisimeto, del 28 al 30 de diciembre de 1962, en la que participan 19 misioneros. En esta reunión, entre otras cosas, se plantea una “*revisión general del método tradicional teniendo en cuenta el ambiente actual religioso en Venezuela*”<sup>182</sup>. Probablemente se llega a plantear la posibilidad de formar un Equipo Misionero en Venezuela, aun cuando la Crónica Viceprovincial no habla de tal propuesta dentro de la reunión ni hay ningún testimonio que lo asegure. Sin embargo se consigna que el fruto de la reunión fue la compenetración mutua, la formación de algo así como un espíritu de cuerpo, un espíritu de equipo, sobre todo para acometer mejor organizados misiones que requieran un gran número de misioneros. Por este motivo es claro que la primera reunión de Misioneros de 1962, aun cuando no planteara de modo formal la constitución del equipo, debe ser tenida como la verdadera madre del Equipo Misionero en Venezuela, por lo que significó, al menos en espíritu, para su formación. Efectivamente, en el siguiente año, 1963, ya se encontrará constituido formalmente el Equipo y entrará en ejercicio a principios de 1964. La Misión de Rubio, Estado Táchira, en los primeros meses de 1964 puede considerarse, en expresión de la Crónica Viceprovincial, “*el primer ensayo sistemático de trabajo en equipo*”<sup>183</sup>, aunque ya anteriormente y de forma ocasional algunas comunidades se habían unido para dar alguna misión en conjunto, especialmente cuando se acometía la Misión de algún centro urbano de importancia.

---

<sup>182</sup> Ibidem, 95 y 106-108. Cf. ARCA, sección “Misiones”, “Primera reunión de Misioneros redentoristas en Venezuela”.

<sup>183</sup> Ibidem, 189

Al final de la Misión de Rubio y antes de iniciarse las grandes Misiones de las ciudades de Trujillo y Valera, se realiza una reunión evaluativa en Boca de Aroa, del 2 al 7 de abril, sobre la experiencia de trabajo misionero en equipo. Estará presente el Viceprovincial, Antonino Cavero y coordinará la reunión el P. Clemente Aparicio. El Equipo Misionero estaba funcionando, pero todavía había posibilidad de dar marcha atrás y algunas voces sonaban en este sentido.

De Boca de Aroa saldrá definitivamente consagrado el Equipo Misionero de Venezuela. A partir de esta reunión será una realidad incuestionable e irreversible, que, hoy por hoy, define la forma de realizar la actividad más importante de los Redentoristas en Venezuela.

En esta reunión se elige, por primera vez, un coordinador central del Equipo como oficio separado del cargo de Superior Viceprovincial. Este nuevo oficio recae sobre el P. Clemente Aparicio, quien al ser nombrado al poco tiempo superior de la casa de Caracas lo dejará para asumirlo de nuevo el Superior Viceprovincial. Según la normativa establecida en esta reunión de Aroa, la dirección concreta de una misión en particular la asumirá el superior de la casa que quedara más cerca del lugar de la Misión respectiva. Posteriormente, con las nuevas constituciones de la Congregación, este oficio lo desempeñará el Presidente del Secretariado de Misiones, quien a su vez será Director del Equipo Misionero. Hasta el final de este período (1972) desempeñarán este cargo de Director del Equipo Misionero los PP. José Miguélez (junior), Ángel R. Del Palacio y Antonio Lizarraga.

Desde Aroa casi todos los años se tendrán reuniones evaluativas del Equipo Misionero. Merece destacarse el trabajo emprendido por un grupo reducido de misioneros en representación del Equipo, en Mérida, a partir de agosto de 1964, en orden a hacer una revisión general del temario de las Misiones e introducir algunos elementos nuevos en la estructura de la Misión. Con todo, el trabajo de este grupo se centró en el temario, produciendo una serie de cuadernos de indudable interés práctico, pero dejando inalterado su desarrollo estructural.

También cabe destacar la reunión tenida en San Cristóbal, ya al final de este período, del 7 al 16 de enero de 1971, por la temática planteada, que afectaba de forma radical los contenidos de la Misión Popular, y por el número de participantes. Es probable que en esta reunión se haya dado el número más alto de participantes en una reunión de estudio del Equipo Misionero. Y quizá también esta reunión haya sido la cumbre o el vértice de un proceso ascendente de crecimiento, maduración y consolidación del Equipo Misionero<sup>184</sup>. Un signo

---

<sup>184</sup> Cf. CV, III, 152. Parece extraña la manera como la Crónica Viceprovincial recoge este acontecimiento. Por un lado le resta expresamente importancia catalogándola de “una

del relieve que se quiso dar a esta reunión es la participación en ella del Superior Provincial de Madrid, P. Hortelano, del Superior Viceprovincial de Caracas, P. Clemente Aparicio, del Superior Viceprovincial de San Salvador, P. Casal, y, los tres últimos días, del Superior Provincial de Bogotá, quien no aparece en la fotografía colocada al principio de este período. Otro signo de este relieve es el largo temario desarrollado por los mismos participantes en forma de ponencias y en forma de comunicados o temas de discusión. El primer día, sin embargo, fue ocupado íntegramente por el Provincial de Madrid, P. Hortelano, quien habló sobre los problemas que enfrenta hoy la Evangelización y la Vida religiosa<sup>185</sup>.

Se expusieron los siguientes temas en forma de ponencias:

- Actualidad de las Misiones =P. Viceprovincial (C. Aparicio).
- Ambientes religiosos en Venezuela =P. Rafael Mielgo.
- Apostolados de Masas y Minorías =P. Aurelio Pérez.
- Preparación de Misión – Directores =P. Eladio Valeiras
- Sociología religiosa en Venezuela =P. Benigno Alonso
- Temario de actualidad =P. José Ruiz
- Música - grabación. PP. Manzanedo, Ruiz y Salinas.
- Promoción humana y social en la Misión =P. Segundo O. Susaeta
- Propaganda Misional =P. Antonio Lizarraga
- Moral de situación - Pecado - Confesión =P. Lauro Núñez
- Temario Escatológico= P. Francisco Revilla (y P. Angel Morán)
- Utilización del Concilio en la Misión =P. Jesús Gamboa.
- Conferencias juventud - Estados =P. José Antonio Salinas
- Liturgia y Pastoral del Bautismo y Matrimonio =P. Cipriano Chaverri
- Catequesis en la Misión =P. Arsenio G. Arlanzón
- Palabra de Dios y Palabra del Misionero =P. José Miguélez
- Desmitificación y Desacralización =P. Emilio Larrauri
- Carismas - Nuevos Mitos- = P. Cerratos (Antonino Cavero)

---

convivencia doméstica o puramente familiar” y no menciona la presencia del Provincial de España. Y por otra parte la magnífica y exagera diciendo que participaron 28 misioneros. En la foto solamente hay 16 más los tres superiores mayores nombrados al pie de foto (no está el Provincial de Bogotá). Y la misma Crónica, al relatar la Misión de toda la Diócesis de Margarita, misión celebrada tres meses después de esta reunión, hace dos observaciones: es la primera vez que se misiona en una sola campaña toda una Diócesis y en esta campaña participaron 16 sacerdotes (redentoristas) y 25 Hermanas Misioneras (Ibidem, 150-151). De todas formas las ACTAS DE LA REUNIÓN nombran a 19 misioneros más los cuatro superiores mayores, que da un total de 23 participantes en la reunión (Actas de la Reunión de Misioneros, San Cristóbal, en Archivo ARCA, sección “Misiones”,pág. 1).

<sup>185</sup> Cf. ibidem.

- Nuevo Cantoral – Grabación
- Post-Misión - Apostolados Parroquiales = P. Pedro G. Albizu
- Comunidades de Base = P. Felicísimo G. Arnaiz
- Presentación de iniciativas Pastorales.

Y también se expusieron los siguientes puntos en forma de comunicados o temas de discusión:

- Venta de Objetos piadosos =P. Emilio Larrauri
- El Habito en las Misiones =P. Cipriano Chaverri
- Utilización do equipos sonoros =P. Antonio Lizarraga
- La Colecta-modos =Pedro García Albizu
- Convivencias entre Misioneros y Párrocos =P. José Ruiz
- Comportamientos con el pueblo y Autoridades = P. Rafael Mielgo.
- Triunfalismos en la Misión =P. Viceprovincial (Aparicio)
- El Librito de la Misión - Nueva edición =Secretariado
- Formularios de Actas Civiles y Eclesiásticas =P. José Miguélez
- Estadísticas Misionales =P. Aurelio Pérez.
- Revisión de Lecturas Bíblicas en Pregones y Oraciones =P. Arsenio G. Arlanzón
- Revisión de las Concentraciones =P. Viceprovincial
- Descansos de los Misioneros =P. Segundo O. Susaeta.
- Gastos en las Misiones =P. Gregorio M. Gómez.
- Simbología religiosa en Venezuela =P. Benigno Alonso.
- Regalos en la Misión =P. Eladio Valeiras.
- Visita de hogares =P. Francisco Revilla.
- Confesiones de niños =P. Lauro Núñez.
- Economía del Equipo =P. Gregorio Martínez (Ecónomo Vice)
- Posibilidad de Estatutos =P. Eladio Valeiras<sup>186</sup>.

Como se ve, una agenda muy apretada, que, a juzgar por las actas de la reunión, se cumplió prácticamente en su totalidad, a pesar de que al día siguiente de terminada la reunión, 17 de enero, se comenzaba una larga campaña misionera por dos zonas de la Diócesis de San Cristóbal que duraría hasta el 28 de marzo con 102 centros misionados<sup>187</sup>.

---

<sup>186</sup> Cf. Archivo Viceprovincial, Sección “Misiones”, Agenda de la reunión de Misioneros de 1971 y Actas.

<sup>187</sup> CV, III, 150

A partir de este momento, lenta y, en el corto plazo casi de forma imperceptible, va a ir decreciendo el número de misioneros sacerdotes presentes en este tipo de reuniones e, incluso, en la participación de campañas misioneras concretas.

El Equipo Misionero a lo largo de su existencia hasta nuestros días ha publicado diversos materiales de apoyo en forma de libros mimeografiados o fotocopiados, sobre todo los siguientes:

- Ya aludimos más arriba a un material publicado en tres tomos titulados **“Apuntes para la Misión Redentorista”**, Mérida, 1967, mimeografiado.
- También, ya en el período siguiente, **“Celebraciones y Asambleas misionales”**, San Cristóbal, 1984, mimeografiado.
- Y finalmente, en el período actual, **“Misión Redentorista Venezuela”**, 2003, fotocopiado<sup>188</sup>.

## **2) Intentos de especialización misionera**

Otro fenómeno importante, en estos años, es lo que las mismas crónicas llaman el desarrollo de una “conciencia científica”, en la Viceprovincia y de una conciencia de la necesidad de adquirir algún tipo de especialización en orden a la actividad misionera. Efectivamente, por los años 1963 y 1964 se produce una renovación general de las Bibliotecas de casi todas las casas. En las misiones de ciudades grandes se intenta conseguir -no siempre se logró- personal especializado para determinadas tareas misionales.

En 1965 se comienzan las reuniones de renovación teológico-pastoral, dirigidas por algún especialista, en las que participa casi todo el personal activo de la Viceprovincia. Se seguirán realizando periódicamente, entre lapsos más o menos grandes de tiempo, hasta el día de hoy. Vale la pena destacar los cursos dados por varios profesores del Instituto Superior de Ciencias Morales de Madrid a toda la Viceprovincia: el P. Marciano Vidal en Teología Moral, P. Francisco Lage en Sagrada Escritura y P. Fabriciano Ferrero en Historia y Espiritualidad de la Congregación.

Un hecho significativo es esta línea lo constituyen los cursos de renovación teológico-pastoral, de breve duración, seguidos por varios miembros de la Viceprovincia en algún centro especializado del exterior. Estos cursillos en el exterior se inician en 1966 en México y Medellín. Incluso, al final del período aquí

---

<sup>188</sup> Cf ARCA, 44 Sección “Misiones”

considerado y primeros años del siguiente, cuatro miembros de la Viceprovincia se inscribirán en diversos centros universitarios para cursar una carrera completa de especialización: uno estudiará en el Instituto Superior de Ciencias Morales (ISCM) de Madrid, otro en la Academia Alfonsiana de Roma (ambos para especializarse en teología moral) y otros dos en la UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO (UCAB) de Caracas para cursar Psicología y Sociología respectivamente.

Sin embargo, este movimiento de renovación, en lo que conllevaba de especialización, con todo y haber tenido una inmensa significación en la orientación de la Viceprovincia, no se llevó lo suficientemente lejos, reduciéndose en muchos casos al simple barniz de unos cortos meses de clases sin mayor control y responsabilidad personal académicas.

### **3) *Estabilización de las fundaciones recientes: Maracaibo y Valencia***

#### **Residencia e Iglesia de Maracaibo**

La nueva residencia-capilla, inaugurada el 8 de mayo de 1955, en los primeros terrenos comprados en 1951, no satisfizo mucho, creándose en la Viceprovincia una fuerte corriente de opinión contraria al lugar escogido para la fundación. Se argumentaba que dos cuadras más arriba, en la actual Av. 25, a pesar de los precios más altos del terreno, hubiera dado mejores resultados en todos los aspectos.

Transcurren varios años. El 27 de junio de 1964 la comunidad de Maracaibo se dirige en pleno al P. Viceprovincial para solicitar permiso de consecución de un nuevo terreno para la iglesia y casa de la fundación. La comunidad se componía en estos momentos por los siguientes miembros: PP. Angel R. Del Palacio, superior, José Martínez Miguélez (junior), Modesto Martínez, Francisco Campano, Jesús Campo, Pedro G. de Albizu y el H. Antonio León. La razón principal en que se apoya la Comunidad se basa en que, desde el lugar actual, no es posible atender adecuadamente nuestra recién erigida parroquia de San Alfonso.

El 13 de julio ya se tiene en la mano el permiso de compra del terreno. Pasarán todavía tres años para colocar la primera piedra de la actual iglesia (4 de junio de 1967). El 30 de junio de 1968 el Arzobispo de la diócesis, Mons. Domingo Roa Pérez, bendice e inaugura el nuevo templo de arquitectura moderna, en forma semicircular.

Así como en San Cristóbal, 30 años atrás, había sido la atención a los enfermos lo que sirvió de motivo para adquirir un gran reconocimiento en la ciudad, y en Barquisimeto y Mérida las Misiones Populares y las predicaciones ocasionales, en Maracaibo el reconocimiento fue conseguido a través de la labor parroquial, sobre todo en la Parroquia de San Miguel de Sabaneta, y ahora la obra asistencial de la Parroquia de San Alfonso. El 17 de mayo de 1963 se inaugura el Dispensario y el Consultorio Médico y Odontológico, destinados a la gente escasos recursos de la parroquia. Funcionaba de lunes a viernes y colaboraban gratuitamente 18 médicos y cinco odontólogos. Al mismo tiempo se inician cursos anuales de Auxiliares de Enfermería.

Al principio estos cursos fueron muy concurridos, y las enfermeras graduadas en ellos altamente apreciadas en el mercado de trabajo del ramo. Sin embargo, posteriormente, al crearse otros centros similares en la ciudad, fue decayendo notablemente la participación en estos cursos. Al comenzar las obras del actual templo se suspenden temporalmente la Medicatura y Dentistería. Pero, de hecho, ya no se volverán a abrir.



Iglesia de San Alfonso en Maracaibo con la residencia de los Misioneros al fondo

### **Residencia e iglesia de Valencia**

Tampoco en Valencia acababa de convencer el lugar y la capilla de Camoruco, demasiado pequeña para la labor pastoral desplegada en ella. Se

piensa en conseguir un nuevo terreno, que sea propio, donde se pueda construir la iglesia, salón y residencia de la comunidad, con suficiente amplitud.

En diversas ocasiones, en 1962, se inspeccionan los terrenos en compañía de Mons. Alí Lebrún y de algunos consultores diocesanos, exigidos por el Sr. Obispo para evitar que la iglesia se construyera demasiado cerca de San José. Como representante de la comunidad se encuentra el P. Angel R. Del Palacio. A punto de producirse ya los nuevos nombramientos, en el mismo día de la última inspección realizada con los consultores diocesanos (8 de julio), el propietario del terreno, Sr. José Páez Maya, presenta su proposición de venta. El 27 de noviembre se firmará el documento de compraventa con el nuevo superior P. Guzmán Alvarez.

Después de discutir en la comunidad y en el gobierno viceprovincial los planes del anteproyecto de construcción de casa e iglesia, el 31 de julio de 1966, se coloca la primera piedra del templo, en el lugar llamado "La Ciénaga", junto a la Av. Carabobo y la calle Caribbean. El 5 de enero de 1968 se traslada la comunidad a la nueva residencia, construida junto al templo, todavía no terminado. La comunidad se componía de los PP. Sebastián Cubillo, superior, Emilio Larrauri, Nicasio Nuín, Nicanor Vadillo, Rafael Mielgo y el Hno. Pablo.

El 17 de noviembre de este mismo año el Obispo de la diócesis, Mons. Lebrún, posteriormente Arzobispo de Caracas y segundo Cardenal de Venezuela, efectúa la ceremonia de Consagración del templo, dedicada a "La Purísima". Se quiso dar especial relieve a este acto, participando representantes de todas nuestras casas tanto de Venezuela como de Colombia.



Iglesia La Purísima de Valencia en la actualidad

El salón parroquial no quedará construido hasta abril de 1978. En la construcción material de este salón intervinieron los miembros de la Comunidad, especialmente el H. Pedro y los PP. Agustín Rojo y Antonio Lizarraga, superior de la casa.

#### **4) *Fundación en Carvajal (Valera) (1967) (Edo. Trujillo)***

El día 8 de mayo de 1967 toman posesión de la Parroquia de San Rafael de Carvajal los PP. Eladio Valeiras y Angel Fernández, con vistas a poder establecer una nueva fundación en el lugar, el primero de ellos como párroco y el segundo como coadjutor.

Carvajal se encuentra situado en una loma, que se prolonga varios Kms. y que funge de mirador natural sobre Valera, ciudad del Estado Trujillo, centro comercial de la zona, más importante que su capital, la ciudad de Trujillo, situada a pocos Kms. de Valera.

El pueblo de Carvajal es, para todos los efectos, un barrio de la ciudad de Valera. Se halla poblado principalmente de obreros, campesinos y pequeños

comerciantes, con una zona más cercana a Valera, convertida en urbanización residencial de los adinerados de Valera que buscan en dicha zona un mejor clima, ambiente y terrenos amplios para construir sus mansiones.

La vieja parroquia de San Rafael fue creada en 1836. Recientemente, 1966, había sido fundada una nueva parroquia, bajo el titular de “El Sagrado Corazón” en la parte extrema de Carvajal llamada “Campo Alegre”, donde se encuentra el aeropuerto de la región. El Obispo de la diócesis de Trujillo, Mons. León Rojas, entrega a los redentoristas la primera parroquia “ad perpetuum” y la segunda, un año después, “ad nutum episcopi”. El 12 de septiembre de 1968 se adquiere un terreno amplio, en la parte de Carvajal más cercana a Valera, en “El Amparo”, en vistas a construir casa e iglesia para la nueva fundación. El 27 de noviembre de este mismo año es erigida canónicamente la nueva fundación bajo la advocación de “Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro”. Pero nunca llegará a construirse la casa e iglesia de la fundación.

Durante los 11 años de estancia de los Redentoristas en Carvajal la Comunidad residirá en la casa parroquial de San Rafael. Desde allí se atenderá a las dos parroquias con sus numerosos barrios y caseríos, especialmente, San Jenaro, La Hoyada, Jiménez, Cubita y el Alto de la Cruz, este último situado en plena serranía andina, en esa época sin comunicación por carretera, a dos horas a caballo de distancia de Carvajal. En estos 11 años se trabajó intensamente, sobre todo en la actividad catequética de niños, atendiendo diariamente a seis grandes grupos escolares y otras escuelitas pequeñas. También se construyó la iglesia de la Parroquia del Sagrado Corazón y se hizo una nueva iglesia para la Parroquia de San Rafael.

El capítulo Viceprovincial de 1977, ante la situación grave de personal de la Viceprovincia, pide que se venda el terreno adquirido para la fundación en vistas a abandonarla cuanto antes. En 1978 el gobierno viceprovincial manda a la Comunidad de Carvajal que aligere los trámites para devolver las dos parroquias a la diócesis de Trujillo. En diciembre de 1979 se entregan las parroquias y se abandona definitivamente la fundación.

### **5) *Las Residencias de Barquisimeto, Caracas, Mérida y San Cristóbal en este período***

A lo largo de este subperíodo se van transformando en parroquias todas aquellas iglesias nuestras que todavía no habían sido erigidas como tales en el subperíodo anterior. Solamente la casa de Mérida permanecerá como residencia

exclusivamente misionera, hasta hoy, por encontrarse ubicada en el centro de la ciudad, rodeada de cerca por parroquias ya constituidas.

El 2 de agosto de 1964 se crea la Parroquia de San José de Barquisimeto. También se nos entrega, en la misma ciudad, la Parroquia de La Divina Pastora, recientemente formada, en un barrio cercano a la Residencia de San José.

En 1966 le toca el turno a la Iglesia de San Cristóbal. El Obispo de la ciudad, Mons. Alejandro Fernández Feo, pide a los Misioneros Redentoristas que colaboren en la atención pastoral de los barrios marginales de San Cristóbal. En concreto les pide que se hagan cargo del extenso barrio popular de “El 23 de Enero”, llamado así como recuerdo al levantamiento popular contra la dictadura del General Pérez Jiménez en 1958. Los Misioneros Redentoristas aceptan en principio la propuesta del Obispo. Pero al mismo tiempo se le pone como condición previa el que se forme una nueva parroquia en torno al Santuario del Perpetuo Socorro. Así es como el 26 de mayo de 1966 nace la Parroquia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. A su vez, el 20 de noviembre del mismo año, se inaugurará la parroquia de “El 23 de Enero”, bajo el titular de “Jesús Obrero”.

Si a las cuatro parroquias anteriores sumamos las dos de Carvajal, de las que nos haremos cargo dos años más tarde, y las parroquias ya constituidas en el subperíodo anterior, tendremos, al final de este período, un total de nueve parroquias atendidas por los Misioneros Redentoristas en territorio venezolano.

Dejando de lado ahora las Misiones Populares, de las que ya hablamos anteriormente, la actividad pastoral de nuestras residencias-parroquias sigue el mismo aire de la Iglesia venezolana del momento: será frecuente, en este periodo, encontrarse a los Misioneros Redentoristas dirigiendo Cursillos de Cristiandad, Movimiento Familiar Cristiano, Legión de María, Acción Católica, Movimientos juveniles..., a nivel parroquial, pero en ocasiones también a nivel diocesano. El movimiento juvenil creado por estos años en torno al Santuario de la Coromoto de Caracas desbordó las fronteras parroquiales, reuniendo jóvenes de los puntos más diversos de la ciudad. El 17 y 18 de mayo de 1969 se celebra en Valencia el Encuentro Nacional del Movimiento Familiar Cristiano, con la participación del P. Sebastián Cubillo, como asesor diocesano de dicho movimiento.

Estas actividades si no eran recientes en la Iglesia sí eran nuevas para los Misioneros, que se ven involucrados en ellas al aceptar Parroquias y encontrarse estrechamente vinculadas al movimiento parroquial. Precisamente la razón principal que en el período anterior se esgrimía, al aceptar las primeras parroquias, era justamente ésta: incorporarse al movimiento apostólico

“moderno” ligado a las Parroquias, del que se sentían marginados por falta de una plataforma parroquial.

Las demás actividades tradicionales, fuera de las Misiones, como predicación de novenarios, triduos, aguinaldos, visitas pastorales del Obispo, suplencias parroquiales..., etc., continuarán el mismo ritmo que en períodos anteriores.

## **6 ) Utilización de los Medios de Comunicación Social**

Al final del subperíodo anterior, como lo indicamos más arriba, se inició la utilización sistemática de los medios masivos de comunicación social, especialmente la radio. Desde los años que estamos comentando (1962-1972) hasta nuestros días, se amplía progresivamente el uso de estos medios. No se trata únicamente de emplear alguna emisora instalada en el lugar donde se da la Misión como apoyo propagandístico, como ya se había venido haciendo anteriormente. Se trata, sobre todo, de su utilización *sistemática* desde las ciudades donde se reside.

De septiembre de 1968 a diciembre de 1979 se transmite por Radio Mara (de Maracaibo) a las 8 de la mañana el microprograma “Diez minutos con Usted”. De mayo a junio, por estas mismas fechas y por la misma emisora se añadió el programa “Campanas de Catecismo”, transmitido a las 10 de la mañana y a las dos de la tarde, de 15 minutos de duración, con la finalidad de ayudar en la preparación de los niños a la Primera Comunión.

En Barquisimeto, por Radio Tricolor, desde enero de 1970 hasta hoy se viene transmitiendo todos los domingos, a las 7 de la mañana, “La Misa de enfermos”, en vivo desde nuestra iglesia de San José. A continuación se transmite el programa “Las campanas de San José”, destinado a dar noticias y hacer comentarios religiosos, relacionados con nuestras misiones y con las Parroquias de la diócesis. Los párrocos, sobre todo los de la ciudad de Barquisimeto, suelen acudir con frecuencia a este programa para dar noticias de su parroquia, convocar reuniones, etc.

También en Barquisimeto, por la misma emisora, de 1970 a 1976 se estuvo transmitiendo diariamente, a las 6 de la mañana y a las 11:45 de la noche los microprogramas “Dios abre tu jornada” y “Dios cierra tu jornada”, de cinco minutos de duración.

En San Cristóbal, por “Ecos del Torbes”, se colabora en estos años en el programa “Un momento con mi pueblo”, a las 12:15 del mediodía, de 15 minutos de duración.

En Valencia, por Radio 810, del año 1975 a 1981, el P. Antonio Lizarraga daba una conferencia semanal titulada “Cuestiones Familiares” en un programa patrocinado por el Movimiento Familiar Cristiano.

Este esfuerzo de las dos últimas décadas en el empleo de la radio culmina en 1978 en que el Arzobispo de Maracaibo pide a los Misioneros Redentoristas hacerse cargo de la dirección de la emisora de la diócesis “La Voz de la Fe”. En concreto, asumirá este cargo el P. Angel R. Del Palacio, el 1 de julio de 1978, el cual había sido uno de los principales propulsores de la utilización de las emisoras radiales y había participado en muchos de los programas enumerados anteriormente. La emisora “La voz de la fe” era una de las de mayor cobertura en el Occidente del país. Cubría perfectamente varios Estados: Zulia, Falcón y parte de Trujillo, Táchira, Barinas, Carabobo... Incluso llegaban cartas de redioescuchas, más allá de las fronteras nacionales, de las Antillas.

Desde que la emisora fue asumida por los redentoristas se multiplicaron los programas religiosos. Anteriormente la única programación explícitamente religiosa consistía en el Rosario, a las 6:30 de la tarde, el Padre Nuestro, a las 12 del mediodía, y las palabras del Sr. Obispo. Ahora se han añaden los siguientes programas: Dios abre tu jornada, Caminos de Luz, Santo del Día, Buenas noches, Dios cierra tu jornada, La Oración del Chofer, La Oración del Campesino, Misa campesina (los domingos), Misa de los Enfermos (los domingos), Campanas del Catecismo, La Hora carismática (jueves) y además otras programaciones ocasionales de carácter extraordinario, como la clausura de las Misiones Redentoristas en las ciudades de El Vigía y de Boconó, etc. La Comunidad de Maracaibo se hace cargo de la transmisión, por esta emisora, de la Misa de los Enfermos, los domingos a las 8:30 de la mañana, que se transmite en vivo desde nuestra iglesia de San Alfonso, reanudando así el programa que esta comunidad transmitía años antes por Radio Calendario e interrumpido en 1977.

Aun cuando la radio ha sido el medio más utilizado, sin embargo también se han hecho algunas escaramuzas y se ha incursionado en otros medios, como los periódicos locales. Con la diferencia de que, en este caso, se utilizaron más los medios de carácter “eclesiástico”. Desde 1971 el P. Jesús Martínez Gamboa escribía un artículo diario en el periódico de San Cristóbal “El Diario Católico” y al mismo tiempo publicaba en “El Informador” de Barquisimeto, todos los domingos, una página de dicho periódico con tres o cuatro artículos.

## **7) *Evaluación retrospectiva de los años 1962-1972***

Como quedó indicado al comenzar a exponer la situación de la Viceprovincia en estos años, en gran parte continúa la misma tónica y el mismo

ritmo de actividades que en el subperíodo anterior. Hay que reconocer que la Viceprovincia, en los 22 años que van desde 1950 a 1972, experimentó un auge y un reconocimiento extraordinario en la Iglesia venezolana.

En la última década, que ahora consideramos, se multiplicaron los compromisos pastorales, sobre todo en torno a las nuevas parroquias. Estos nuevos compromisos no alteraron el ritmo de la actividad central, las Misiones Populares. Al contrario, más bien se aceleró. Esto se explica por el aumento de personal perteneciente a la Viceprovincia. Si en 1960 había 27 miembros sacerdotes en 1970 se alcanza la cifra de 45. Aunque en este año ya la media de edad había subido considerablemente con respecto a 1960, sin embargo, la edad más alta de la mitad más joven de los miembros sacerdotes de la Viceprovincia apenas alcanzaba los 49 años<sup>189</sup>. Esto significa que todavía había un grupo de, por lo menos, 23 miembros en una edad de mucho rendimiento y experiencia. Incluso esta abundancia relativa de personal permitiría abandonar la desafortunada actividad del subperíodo anterior y gastar algunas energías en una mejor organización e incluso en una cierta especialización. Como hemos visto, los hechos más positivos, en este sentido, fueron la formación del Equipo Misionero y los intentos de renovación pastoral, tanto teórica como práctica. También, en esta misma línea organizativa, conviene destacar la labor realizada, a raíz del nombramiento del P. Gregorio Martínez Ruíz como “procurador” o ecónomo viceprovincial, en los aspectos económicos. Sucesivamente se van estableciendo diversas formas y mecanismos de centralización, con respecto a las casas, que logran salvar la Economía Viceprovincial de la situación desvaída y anárquica de los años anteriores, compartiéndose más ecuanímente las cargas materiales entre las diversas casas.

Este subperíodo coincide con las grandes transformaciones sufridas por la Iglesia y por la Congregación<sup>190</sup>, que hacen resquebrajarse en la Viceprovincia lo que más arriba denominamos la fe monolítica en “la condición de braceros de la Iglesia”, mística que había jugado un papel tan importante en la vida de los Redentoristas en Venezuela desde la primera fundación. Si hemos dicho que el subperíodo anterior (1949-1962) fue el tiempo más “glorioso” por el que ha pasado la Viceprovincia, la presente década (1962-1972) puede considerarse como el período en que la Viceprovincia sufrió el cambio más notable de

---

<sup>189</sup> Apéndice III: Anexo Estadístico I, Cuadro III

<sup>190</sup> Recordemos las fechas principales:

- Concilio Vaticano II: 1962-1965
- Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín: 1968
- Capítulo General de la Congregación: 1967 y 1969

orientación desde los comienzos. Sin embargo fue un cambio inconcluso, molusco, invertebrado. ¿Por qué estos cambios afectaron sólo superficialmente a la Viceprovincia? Probablemente haya que atribuirlo al hecho de que la Viceprovincia se dejó medir por las realidades eclesiales (renovación del culto, ideas teológicas...), pero no por las realidades sociales. Hubo sólo una cierta permeabilidad frente la “Iglesia” del Concilio y la “Iglesia” del Capítulo, pero fue completamente impermeable frente a la “Iglesia” de Medellín. Esta apertura limitada frente a las renovaciones conciliares y el desconocimiento de la Conferencia de Medellín y del movimiento que dicha Conferencia desencadenó en la Iglesia de América Latina, habría que atribuirlo, en parte, a las ambigüedades que señalamos para la década anterior, las cuales comenzaron a pasar factura y pesar fuertemente en el estado de la Viceprovincia, no permitiendo que el cambio sufrido sobrepasara las fronteras de una vaga modernización exterior, refugiándose en la exaltación del tiempo “glorioso”. En parte, también habría que atribuirlo al hecho de que la Iglesia de Venezuela, en términos generales, fue una de las Iglesias latinoamericanas que menos asimiló las orientaciones de Medellín. Finalmente, tampoco hay que olvidarse de un hecho simple, que en momentos de cambio puede jugar un papel decisivo: el vacío generacional producido en el personal de la Viceprovincia por falta de envío de personal joven de España a partir de 1962. De los ordenados sacerdotes de 1962 a 1972 en la Provincia Española (a pesar de ser una década todavía con un alto índice de ordenaciones sacerdotales por año) solamente uno pertenecía a la Viceprovincia al final de este subperíodo (año 1972).

En esta situación de falta de reemplazo de personal joven, formado ya al amparo del Concilio Vaticano II, más bien hay que admirar el esfuerzo por el cambio de orientación, que se produjo en estos años, en medio de las situaciones limitantes que acabamos de señalar y en medio de una actividad fuerte, absorbente y, para los criterios de evaluación asimilados en esos momentos, ciertamente exitosa.